

NOCHES

Jeimy Castillo Bejarano



Capítulo 1

POR SIEMPRE RECORDARE

Hoy tengo ese mismo sentimiento con el que despierto algunos días de los últimos meses, ese sentimiento que es algo extraño pero que en realidad no me motiva para nada, es uno de esos días en los que no quisiera levantarme a tomar el café de cada mañana ni iniciar mis labores en la empresa, quisiera quedarme acostada todo el día pero lo cierto es que la realidad es otra, es que tengo que enfrentarme a lo que trae consigo el día.

Finalmente me encuentro en la ducha esa sensación de sentir el agua recorrer por mi cuerpo me va llevando un poco lejos de la realidad siento como las gotas de agua tocan ligeramente mi cabeza pasando por mi cuello, bajan suavemente hacia mis senos y espalda, siento como si me hiciera masajes ligeros al pasar por mis pezones, entonces así me voy dejando llevar por el pasar del agua por mi cuerpo al llegar a mi abdomen siento un ligero placer que me gusta, me gusta cómo se siente esa suavidad y delicadeza con la que el agua toca mi pelvis y curiosamente moja mi vagina eso me produce un pequeño gemido, con el que me doy cuenta que poco a poco siento más excitación entonces pienso así que hace algún tiempo no tengo actividad sexual, he estado tan ocupada con el trabajo que no me he permitido tener sexo con mi chico, pensar en eso me lleva de nuevo a la realidad tengo que bañarme pronto para salir a trabajar.

Al llegar al trabajo me encuentro con Antonio el amor de mi vida con el que llevo 5 años de noviazgo, me ha propuesto hace unos pocos días vivir juntos pero me da miedo, mucho compromiso me da miedo, porque la monotonía me tiene un poco cansada y no tenemos tiempo ni para tener sexo, ni para salir o para tener nuestro propio espacio. Hemos quedado para esta noche y he aceptado creo que el estrés está complicando un poco mi vida, hemos quedado a las 7:00pm en el restaurante favorito de los dos, es un restaurante precioso al que inevitablemente debo ir muy arreglada aunque últimamente eso no me apetezca.

Como lo acordado llego a las 7:00pm llevo el vestido negro que me da un poco arriba de la rodilla ese que tanto le gusta a Antonio, unos zapatos negros y un abrigo, voy con el cabello recogido y con poco de maquillaje o sea un poco de rímel y labial que si nunca puede faltar, al llegar está el allá tan elegante, tan sexy con un traje azul oscuro, se acerca a mí con una leve sonrisa, que me encanta su sonrisa madre mía, esta tan guapo, durante la cena me ha hecho una invitación a la que no he podido darle un no por respuesta, el siempre preocupándose por mi bienestar ha hecho

una reservación en un hotel al cual nos vamos a dirigir al acabar la cena.

Al llegar al hotel me atiende como a una princesa, lleva un vino y pone un poco de música me invita a bailar, pero lo cierto es que odio bailar, nunca fui buena en eso, él es un excelente bailarín y con ese porte tan sexy que tiene, de igual forma acepto bailar me dejo llevar; por él, por la música y por las copas de vino que ya me he tomado lo que me va relajando, lo que me encanta ya estoy tranquila y disfrutando de ese mágico momento. Lllaman a la puerta Antonio ha traído una sorpresa para mi ¡Si una sorpresa! Es una masajista, pues no sé qué se me hace extraño si él siempre se preocupa por mí y con tanto estrés que tengo últimamente es justo lo que necesito.

Ella entra y prepara su lugar de trabajo yo mientras tanto continuo con el vino, la música, el baile y el, mi chico es tan sexy su sonrisa nunca la pierde y esos besitos que me da y como no fijarme labios tan suaves, rosaditos y su lengua que cuando la introduce en mi boca me da un ligero cosquilleo. Finalmente Merlina así es como se llama la masajista tiene todo listo para iniciar el masaje me pide que me quite la ropa y que me acueste boca abajo en la cama, me quite la ropa mientras Antonio me observaba me acosté en la cama y Merlina fue aplicando al de aceite tibio por mi espalda, hombros y cuello he inicio hacer leves masajes en mi espalda sus manos eran suaves delicadas me causaban placer sentir las masajeaba mis hombros y cuello y pasaba ligeramente sus manos por mi espalda mientras notaba como Antonio no me quitaba su mirada, Merlina volvió a esparcir aceite esta vez en mi cadera cintura y nalgas sentía bajar el aceite delicadamente por entre mis nalgas, continuo haciendo masajes con las yemas de sus dedos cuando tocaba mis nalgas me sentía extraña pero me daba mucho placer.

Pidió que me diera la vuelta y al derramar el aceite por mis senos sentí como recorría mis pezones de repente recordé la sensación de esta mañana en la ducha me empecé a sentir igual. Sus manos me recorrían los senos, el abdomen, las piernas sentía que los pezones se me endurecían y solo podía pensar en que estaba deseando a esa mujer me encantaba como tocaba mi cuerpo me detenían dos cosas tenía frente a mis ojos a Antonio y nunca antes tuve una experiencia cercana con otra mujer pero la deseaba me excitaba el contacto de sus manos en mi cuerpo, tomo nuevamente su aceite esta vez lo sentí en mi pelvis, sentí como pasaba por mi vagina hasta sentí que toco mi clítoris placer solo placer sentí estaba excitada y mojada y solo podía ver la sensual mirada de Antonio que a su vez también me excitaba, Merlina recorría mi sexo con sus manos hacia leves masajes yo me sentía excitada y algo ya desesperada la quería, la deseaba he inconscientemente estire mi mano y toque su pierna ella se acercó un poco más y metí mi mano en su falda y en su tanga estaba mojada como yo. Pude notar en Antonio una mirada

sensual de deseo que pude entender al instante.

Me acerque a ella al punto de lograr bajar la cremallera de su vestido el cual cayo sin remedio a sus pies su piel era trigueña, tenía unos rizos preciosos que caían justo en los senos los que con deseo toque mientras ella acariciaba mi vagina yo tocaba sus senos, ya perdiendo la pena acerque mi boca y los bese los rosaba con mi lengua lo deseaba sentí que era lo que tenía que hacer en un instante ella se quitó, me tomo de la cara y me beso lenta y muy apasionadamente Antonio solo veía deleitaba su vista con el acto, me excitaba hace mucho no disfrutaba de tanto placer, sus besos fueron bajando lentamente por mi cuello hacia mis senos los cuales besaba y chupaba sin dejar de tocar mi vagina, continuo bajando por mi abdomen, hacia movimientos circulares con la lengua en mi pelvis justo muy cerquita de mi vagina, yo sentía que me iba a reventar de placer, de deseo, no aguante más y un gemido placentero salió por mi boca era algo increíble. Justo cuando sentir pasar su lengua por mis labios vaginales me tomo de las caderas y me chupaba y besaba mi vagina, yo estaba inquieta de tanto placer hasta que toco con su lengua mi clitoris lo tocaba con la mayor suavidad del mundo y yo me excitaba como una loca y gemía sin parar, involuntariamente note que la estaba masturbando al ritmo que ella se apropiaba de mi vagina pasaba mis dedos por su vagina mojada y suavemente toque su clitoris dando movimientos lentos y circulares ella dio sus gemidos era perfecta, hermosa, apasionada. Me encantaba esa chica, ella volvió a mi boca y me beso, me beso con fuerza, con propiedad, con pasión y ocurrió lo que tanto deseaba se metió entre mis piernas, y sentí el contacto de su vagina con la mía que placer que sensación hacemos movimientos ondulatorios que de tal forma se rosaran las vaginas, los clitoris que placer. El placer se ha apoderado de mí y tuve el orgasmo más espectacular que pude tener, un orgasmo que fue mutuo.

Mientras recuperaba mis fuerzas notaba a mi chico muy feliz y excitado quería probar se acercó y me dio un beso que poco a poco me fue animando nuevamente esta vez quería más, lo quería a él y la quería a ella, quería un trio que tampoco nunca antes había hecho.

Metí la mano en el pantalón de Antonio como era de esperarse estaba duro el pene, me acerque y sin pensarlo le quite la ropa y el siempre con su sonrisa hechizante, me dirigí directamente a su pene y lo introduje poco a poco a mi boca le chupaba la punta y poco a poco lo iba introduciendo en mi boca hasta meterlo completamente estaba excitado lo notaba en su respiración se recostó en la cama y Merlina se acercó a nosotros tocaba el abdomen de Antonio el de un jalón la llevo hasta a él, ella sin pensarlo le pidió sexo oral, Antonio chupaba y metía la lengua en la vagina de Merlina y yo me excitaba al verlos, Merlina tenía la vagina en la cara de Antonio mirándome y yo sin aguantar más me senté en el pene de Antonio mirando a Merlina Antonio me penetraba con fuerza y le chupaba la vagina a Merlina y yo tome de la cara Merlina y la besaba

introduciendo mi lengua en su boca los gemidos no se hicieron esperar y en el acto los tres nos dábamos placer sin parar hasta llegar al orgasmo primero Merlina y luego yo y Antonio fue la noche más espectacular que he vivido, sin duda la noche que por siempre recordare.

Capítulo 2

BAJO LA LUNA

Buen día hermosa, fueron las palabras dichas de Antonio al observar que despertaba, entre dormida y despierta recordé donde estaba, evidentemente Merlina ya se había marchado. Parecía mentira todo lo que ocurrió esa noche solo de pensar en aquello que era una locura me sentí apenada, realmente nunca consideré lo lejos que puedo llegar para saciar mi deseo, de igual forma estoy satisfecha y claro si se me presentara la oportunidad lo haría una y otra vez, sin tantos detalles abordo en lo sorprendida que me deja Merlina con su lujuria y encanto, me llevo a límites que ni yo sabía que podría alcanzar.

Era un tanto incómodo iniciar esa conversación con Antonio, igual era algo que debíamos hablar, pensé en mencionar el tema en un rato en el desayuno o después, así que le di un besito tierno y aliste lo necesario para ducharme, entré a la bañera necesitaba sentirme fresca; estaba adolorida de mi cuerpo, claro como no con esa noche tan apasionada, definitivamente me sumergí en mis pensamientos, no podía dejar de pensar en Merlina y no porque la deseara o bueno si, pero era más allá pienso en que la admiraba sexualmente, su belleza, la forma de moverse, la pasión con la que tiene sexo.

Quise relajarme y no pensar en todo aquello, me concentre en el sonido del agua en como caía principalmente en mi cabeza y bajaba luego por el resto de mi cuerpo, tome el jabón para irlo distribuyendo; lo pase por mi cuello, pecho e inconscientemente me enfoqué en mis senos se sentía suave y calentito, se me endurecieron los pezones ¡por favor! ¿Qué es esto, que pasa conmigo? Se me está volviendo costumbre excitarme cada vez que me voy a bañar. Bueno pues no podía limitar mi deseo así que, ¿por qué en este momento no hacerlo? Continué enjabonado y tocando poco a poco zonas en las que me calentaba más y más, palpe mi abdomen, pelvis, piernas, hasta me apreté las nalgas, que ardiente, volví a tocar mis senos, mire hacia la puerta, no sé cuánto tiempo tenía de verme Antonio, ya que estaba a mil no le preste importancia y dije.

- ¿Te quedarás viendo o vendrás ayudarme? Sonrió con picardía y contesto:

-Si me lo preguntas quiero apreciar un poco más, lo estás haciendo bastante bien ¿te molesta si te veo mientras continuas?

Obviamente no me molestaba, al verlo ahí me excito más de lo que ciertamente ya estaba, simplemente cerré mis ojos y me dejé llevar por lo tibio del agua y lo suave del jabón; volví a bajar mi mano lentamente por el abdomen mientras mi otra mano acariciaba mis pezones y apretaba con

delicadeza mis senos, seguí bajando mi mano, del abdomen a la pelvis dando ligeros masajes con la yema de los dedos, baje para tocar la parte de adentro de mis muslos muy cerquita de la vagina sin tocarla, solo tocando ligeramente esa parte dando masaje iahhh se siente demasiado bien! El agua en mi cuerpo y el jabón en toda mi entre pierna no deja apreciar lo mojada que estoy con mi propia excitación, palpo mi vagina de forma muy superficial con mi mano jabonosa, luego con mi dedo índice busco el placer y me toco más al interior entre los labios vaginales, con mi dedo corazón acaricio mi clítoris y lo froto suavemente, me arranco un gemido llenando todo mi ser de placer de inmediato. Esta vez baje mi otra mano y con una me froto el clítoris con más velocidad y con la otra rozo en la vagina, me siento desesperada del placer sin espera metí uno de mis dedos delicadamente iahh! Otro gemido, de otro lado veía el deseo y morbo con el que me veía Antonio que sin pensarlo mucho, metió la mano en su bóxer saco su duro pene mientras me veía fijamente y decía me encantas, me vuelves loco y yo más fuera de sí, penetraba con mi dedo hallando la forma de no perder la cordura, él continuaba mirándome, yo también, agitando mi dedo dentro de mi vagina en forma circular estoy muy, muy excitada introduzco otro dedo y me masturbo al tiempo que lo hace Antonio, él sin aguantar abrió la puerta de la bañera, entro y me tomo del cuello, me besó apasionadamente, me dio la vuelta y de un solo empujón me metió todo el pene en la vagina, me arranco un gemido fuerte. Apoye las mano en la pared cuando el metía y sacaba su pene de mí con fuerza, con una mano me sostiene la cadera y con la otra me tiene del cabello yo exploto de deseo, de pasión, de excitación. Estábamos llevados totalmente por el sexo, yo quería más, mucho más, así que movía mi cadera para adelante y para atrás sin control alguno, mis gemidos son fuertes y si alguien me escucha no me importa lo que quiero es vivir el momento y dejar que fluya todo el acto, dejando que Antonio me penetre tan fuerte que se desborden los gemidos de su boca y es que me pone tan caliente que siento como ya estoy por llegar al clímax, es justo lo que llega, un orgasmo que me hace sentir una mujer completa y complacida. Mis piernas débiles con los empujones y el peso de Antonio, siento cansancio, pero quiero saciar todo su anhelo y las ganas que tiene ese hombre complacerme y que se corra tanto como yo, me doy vuelta, Antonio me levanta yo me sujeto de su cuello y rodeo con mis piernas su cadera; metió su pene de nuevo, él movía mi cuerpo a su antojo para penetrar rápido. Finalmente gimió dándome un beso haciéndome saber que ya había tenido el orgasmo más espectacular que habría podía tener en esta mañana. Quisimos continuar, pero primero era muy tarde el hotel tenía reservación solo para la noche y los dos, estábamos exhaustos especialmente yo, decidimos terminarnos de bañarnos y salir.

Al ir hacia casa no habíamos dicho media palabra yo estaba medio adormilada hasta que Antonio rompe el hielo diciendo:

- Ya entiendo por qué te gusta ducharte, si es que te calienta muchísimo.

Quede despierta con ese comentario que me dio risa, pero al tiempo pena, a lo que le respondí:

- No pensarás que lo hago cada vez que me voy a duchar

- Quizá no, pero si estaría delicioso que lo hicieras cuando estás cerca de mí, a menos que lo que tengas no sea la ducha sino Merlina

No tengo respuesta ante su comentario realmente no sé qué me puso más caliente en esta mañana si el no haberme tocado ayer o pensar en ella.

-¿De dónde sacaste a Merlina?

- ¿Me celas?

- No, te pregunto

- ¿Te gusta? Me saca una sonrisa

- Pregunto es solo curiosidad

- Te pones nerviosa, eso me excita. Me quedo callada por un momento realmente no sé qué responder solo tengo el interés de saber de ella

- Como no preguntar de la mujer que me follo durante la noche

- Sé que te gusta. En realidad solo pregunté por una masajista y me la recomendó Betto ya sabes que él es muy cercano a esos centros de masajes

-Bueno pues ella tiene algo especial y no me refiero en lo sexual si no en que es diferente, tiene una energía que atrae

- Una energía como a querer tener sexo desenfrenado. Me hace reír de nuevo

- Si me la quiero coger rico ¿y qué?

- Pues yo te quiero coger a ti

En realidad no sé qué me pasa hoy, pero ese comentario también me hacen dar ganas de tener sexo otra vez tengo una inmensa necesidad de que me arranquen la ropa y me den placer al máximo.

No sé si fue la noche que pasamos, Merlina, probar de una mujer o si estoy muy necesitada de sexo. Me gusta esta sensación, me gusta

sentirme deseada y tener deseo por nuevas experiencias esto es lo que definitivamente necesitamos con Antonio. El me deja en mi casa debe hacer algunas cosas con mi cuñado así que no le quito más tiempo a demás yo debo adelantar algunas cosas del trabajo, nos despedimos con un besazo. Siendo la 11 pm me despierto de hambre me dormí a las 2 pm dormí muchísimo estaba muy cansada, preparo un sándwich, litros jugo y analizo todo lo que ocurrió ¿realmente mi vida es muy monótona o soy yo quien se ha encargado de llevar una vida aburrida y estresada?

Es una locura pensar, en que una noche me estaba haciendo replantear todo en lo que me estaba desempeñando, en esa semana estuve muy motivada en todo hasta en lavar un plato, he intento darme espacios para compartir con mis amigos y obviamente con Antonio, en la mañana del viernes, tomo mi café como todos los días esta vez me siento frente a la venta y sé que quiero un día diferente, uno para divertirme, sin ningún plan en mente ya voy camino a la oficina con todo el buen ánimo para que sea un día espectacular. Pero claro no todo es color rosa, algunas cuestiones en mi trabajo no me permiten una felicidad completa, como por ejemplo el imbécil que tengo por compañero que hace lo posible por menospreciar mi trabajo ante la jefe, da unas ideas tan estúpidas como él, las cuales todas son desde su comodidad, es sorprendente como Jeisson aún sigue en ese puesto si es odiado por muchos compañeros, personalmente es Jeisson el motivo por el cual mi trabajo no sea completamente de mi gusto siendo superior a la sobre carga laboral, bueno en fin no es el trabajo soñado, pero si me ayuda a cumplir muchas de las metas que tengo en mente, como hoy, estoy muy entusiasta no le prestaré atención a esos detalles.

Hemos quedado de vernos con Antonio esta noche, decidimos ir a un bar que queda cerca a la casa de él, es un lugar precioso y con un ambiente espectacular, siendo así de bello no es necesario vestir tan formal, pero si quiero ir muy bien arreglada pese a que no suelo usar mucho maquillaje, pero hoy si intentare ir muy linda, quiero tener una velada especial. Voy al salón para que me peinen y me maquillen total no sé mucho de eso, llevo un jean ajustado, una blusa escotada y unos zapatos con tacón no muy alto para no cansarme, en mi mano llevo un abrigo color beige, inicia todo mi cambio de look. Mi cabello es rubio y de largo me llega justo al hombro, la estilista lava mi cabello, lo cepilla me hace unas onditas y lo recoge de un lado con una pincita. Usan un maquillaje muy sutil, no quiero sentirme incómoda, rímel en mis pestañas que por cierto amo mis pestañas son larguísimas, unas sombras brillantes en tonos dorados y un poco de delineado para realzar la mirada, y como no mencionar el labial es de un tono mate es como café rojizo. Antonio pasa por mí al salón él está guapo como siempre usa un jean negro, una camisa azul oscura, zapatos negros y un blazer negro.

Llegamos al lugar el cual tiene mucho espacio y la decoración me encanta tiene lucecitas en el techo, parece el cielo lleno de estrellitas, en el

cuíbulo de baile hay una bombilla grande con una luz no muy brillante pero si llamativa yo la relaciono como cuando veo la luna llena muy grande y bella, iniciamos en tomarnos unas cervezas artesanales, Antonio siempre tiene un carisma lindo me gusta conversar con el de todo en general, de Antonio me han gustado muchas cosas, pero sin dudarlo lo que más me encanta es que es demasiado inteligente me atrae que siempre tenga un dato que mostrarme o algo que enseñarme.

Nuestra mesa está frente a una barra, llama mi atención una mujer que está allí sentada se toma unos tragos sola, no la veo con mucho ánimo de ser acompañada me he fijado que bastantes personas se han acercado, pero resulta siempre sola ¿estará triste, desolada o despechada? En verdad pareciera que no quisiera compañía. Antonio cree que solo exagero y quizás solo espera a alguien o que va allí por el mesero. Antonio quiere ir a bailar, a mí me da pena no quisiera hacer el ridículo, no sé bailar. Finalmente me conversé en ir a bailar, definitivamente la salsa no es mi fuerte, pero me esmero por hacerlo bien igual suena una romántica así que medio coordino y me dejo llevar por Antonio, pone sus manos en mi cintura y yo las mías alrededor su cuello, me suelta para darme vuelta y cuando vuelvo a él me da besos lentos y llenos de amor, su forma de bailar y de besar me hacen dar un cosquilleo en mi estómago, al volver a la mesa pedimos otra jarra de cerveza, de repente veo una cara muy familiar, claro es Santi un amigo que hace mucho tiempo no veía esta justo en la barra tomando una cerveza solo, doy un grito desde la mesa ¡Santiiii! Me da mucha alegría verlo, conversamos un rato de cómo va su vida, pero noto en cuestión que no solo yo había notado la presencia de aquella mujer en la barra, Santi ya le había clavado el ojo, Antonio también había notado su interés.

- Que pasa Santi que la chica te tiene distraído. Dijo Antonio

- Solo me fijé en que está sola

Lo cierto es que había algo más allá de que estuviera sola, pues es hermosa; una cara muy angelical, ojos grandes negros y cabello rizado, sin embargo ya muchos habían intentado llegar a ella, pero sin conseguir nada. Santiago no es el tipo de hombre que va e inicia una conversación.

- Capaz que si voy y le dirijo la palabra me estrella el vaso en la cabeza. Su comentario nos causa gracia y sí, la verdad la chica no tenía cara de amigos y Santiago no es más hábil en cuanto a conquistas. Él se sienta con nosotros en la mesa, fui a bailar con Santiago mientras Antonio iba a fumar un cigarrillo, fue locura el intento de Santi por enseñarme a bailar; lo único que hago es reír de los chistes que hace y sus burlas al verme bailar. Regresamos a la mesa y pedimos un aguardiente que recomendó Santiago, él dice que fue catalogado como el mejor aguardiente del mundo, entre charlas y chistes la noche se hizo muy amena, me sentía muy feliz de compartir ese momento con ellos. Aunque estábamos

tomando aguardiente, yo amo la cerveza y tomaba de las dos cosas.

Volví a mi intento de bailarina fracasada con Antonio, esta vez a bailar una bachata, es gracioso porque si no coordino silbar con aplaudir, ahora menos en bailar bachata, sin embargo dejo llevar mi cuerpo por Antonio y la música. De cierta forma el ritmo es muy sensual y él lo hace aún más, cada que toca mi cintura o me da vuelta siento como mi piel se eriza, él me atrapa en su juego de seducción con su forma de bailar y los momentos indicados para tocar mis manos, mi cuello, mi espalda y mi cintura.

- Hola ¿Qué tal, gustas una cerveza? Santiago decidió ir a la barra, tuvo el valor de hacerlo, realmente ella llamó su atención pues él no es de ir socializando y mucho menos cortejando mujeres

-No estoy tomando cerveza. Respondió la mujer, Santiago había quedado desarmado por completo así que quiso regresar a la mesa, pero la mujer volvió a responder:

- Pero si te puedo aceptar un trago. Sus miradas quedaron clavadas uno en el otro, inevitablemente eso los hizo sonreír, ella tenía una mirada que lo inquietaba lo ponía nervioso, pero eso le llamaba más la atención

Al volver de la pista me quedo anonada de ver a Santi al lado de aquella chica, me sorprende porque sé si lo hizo es porque ciertamente si le atrae. Antonio va por una cerveza más, yo creo que lo hizo por la curiosidad de acercarse; Santi, para ser amable le presenta su amigo a la chica y ella muy cordial lo saluda sin mencionar su nombre, Antonio responde que si quiere puede ir a la mesa.

La chica decide unirse a la mesa. Hablamos, reímos, cantamos un rato claro yo noto como se cruzan esas miraditas, pero ya estoy un poco subida de alcohol y no me apetece dar toda mi atención en aquello, de repente Antonio decide que ya es hora de irnos a casa. La mujer y Santiago se quedan conversando en aquella mesa y nosotros vamos a casa.

En primer plano estamos nosotros, de camino a casa noto que las intenciones de Antonio era darle un chance a Santiago para que pasara tiempo con ella. En segundo plano estaban ellos en un plan muy lindo y aunque ella parecía ser muy amargada, resulto ser una chica encantadora, una mezcla entre inocencia y picardía.

Al llegar a casa de Antonio ni bien entramos me arrincona contra la pared el deseo era mutuo; entre copas, cervezas y bailes estábamos calentando el cuerpo para azotarlo de pasión, la noche era perfecta. Antonio me tomo suavemente del cuello, me besa tan lento que pierdo la noción del tiempo, es tan apasionado que siento un ardor en el pecho que luego baja a mi

estómago. Podía percibir el sabor de su boca, la suavidad de su lengua rozar con la mía. Me sentí caliente de inmediato y podía sentir el bulto en su pantalón, me quitó el escote para tocar mis senos por encima del sostén, me deshago de los zapatos, me da vuelta y toca mis senos mientras mueve su bulto entre mis nalgas, nuevamente me gira, me alza y me sienta en el borde de la cama frente del espejo, me quita el jean y quedo frente a ese espejo semidesnuda, mientras Antonio busca algo en su cajón, saca una seda color verde esmeralda, me acuesta en la cama boca arriba, va pasando la seda por mi cuello, la baja por entre mis senos y va tocando zonas de mi cuerpo con la seda y pasando su lengua en una que otra ocasión, me quita mi sostén y yo voy sintiendo como mi cuerpo sube cada vez más de temperatura, mi respiración se va acelerando, sigue besando zonas como mi abdomen, muerde mis caderas me agito al sentir la delicada seda y de inmediato la dulzura de su boca me tiene exaltada y ya un tanto mojada, sin siquiera tocarme la entrepierna, ya el deseo se apodera de mí cada vez más, lentamente con su boca va quitando mi ropa interior, mientras la seda sigue recorriendo en mí progresivamente, es así como va haciendo llegar la seda hasta mi entrepierna ya mojada, se va volviendo la protagonista del momento, se siente extraordinario la suavidad y la lentitud del desplazamiento logrando que se me escape un suspiro pidiendo más, Antonio pasa con un poco más de fuerza la seda logrando que se metiera entre los labios vaginales, eso logra que tenga contacto con mi clítoris, me estremezco del placer, lo pasa varias veces hasta que comienza a besar la parte interna de mis muslos, eso me estremece, me enloquece. Sube su boca besando varias partes de mi pelvis sin tocar mi vagina, estoy tan excitada que solo quiero que lo haga ¡ya! Pero él quiere llevarme a un punto más alto de excitación y logra que mueva mi cadera en busca de más, es cuando da su primer lengüetazo por toda mi vagina, es delicioso tanto que dejo salir un gemido, va besando y succionando mi vagina que arde de placer, lo único que puedo es tomarme de la cobija y apretarla, pasa su lengua cálidamente por los labios vaginales una y otra vez, con la punta de su lengua me da masajes en el clítoris que me hacen gemir sin más poder, estoy tan excitada que le sujeto la cabeza para moverla a mi antojo, entre mis piernas él mete y saca su lengua en mi vagina, la chupa y mete un dedo para ayudarse a dar más placer, estoy a reventar de gusto. Sin más quita toda su ropa y mete su pene grande y duro dentro de mí, primero lo hace lento para ir ascendiendo en la rapidez de su movimiento en mi excitación, muevo mi cadera al ritmo que él lo hace, le doy un empujón para subirme en él y tomar el control, subo y bajo mis caderas con rapidez y con fuerza mientras él, succiona mis pezones, voy moviendo mi pelvis de adelante atrás con el cuerpo inclinado para atrás, vuelve a tomar el control me da vuelta, sube mis piernas en sus hombros y me penetra con fuerza y con velocidad esto hace que llegue a mi orgasmo y después llegue él.

Por otro lado está Santiago en su rol de galán con la chica más increíble que hasta entonces había entablado una conversación, ella era tan diferente, tan sutil, tan ella... lo tenía atrapado en sus ojos y él sin querer

salir seguía su juego, Santiago no pretendía sacar armas de casanova simplemente era él con su caballerosidad y el carisma que lo caracteriza. Hablaban de temas sencillos y complicados de las personas, de temas que tocan el corazón y el pensamiento. Él no quería ser entrometido, pero ella sin preguntarle quiso decirle el porqué estaba allí en ese bar, solo quería tomarse unos tragos y alejarse de personas que la habían lastimado y que acepto la copa porque él no la vio de la misma forma en que la vieron otras personas al estar allí, unos se cuestionaban porque una mujer tan bella estaba sola, otros en su intento de atrapar a la doncella. En realidad no le interesaba parecer gentil con nadie, pero en cambio en Santi vio la transparencia en su trato, ella supo que él no tenía intenciones morbosas o en cuestionarla.

-Hemos conversado de todo un poco, pero finalmente no sé tu nombre. Ella con una sonrisa le respondió:

-Ahora no son importantes los nombres a pesar de que ella ya sabía el nombre de él. Sin deseos de incomodarla no quiso darle más vueltas al asunto y la invito a bailar, era un bar en el que ponían varios tipos de música y en ese preciso momento sonó una canción extremadamente romántica que había pedido la cumpleañera de otra mesa. Él la tomo de la espalda y ella su hombro y se dieron la mano fue un momento mágico en el cual no hubo palabras, solo se miraban fijamente bajo la luz enorme que parecía la luna, era tan lento y a la vez pasaba tan rápido el tiempo que ella solo deseaba que fuera un momento eterno, para su mala suerte acabo la canción, se sentaron de nuevo y continuaron conversando tenían buena química y se llevaron muy bien, lo que fue llevándola a ella a fijarse en esos labios carnosos y esa bonita sonrisa que Santi tenía y el hechizo de esos ojos color miel la tenía totalmente cautivada sin más en medio de las palabras de él, ella se lanzó a tocar los labios con los de él y lo beso de tal manera que él no tuvo de otra que corresponder, Santi sentía la dulzura de sus labios, el aroma del cabello y la suavidad de la cara que ya acariciaba con los dedos, fue un beso lento con miles de sensaciones, al terminar el beso ella se sonrojó por el atrevimiento.

- Lo siento, pero no soporto más. Él solo la vio fijamente y le respondió:

- Estaba deseando que ese momento se diera

Entre copas, besos y charlas llego al fin de la velada y sin más el cómo todo un caballero llevo a su princesa a casa, al llegar a la puerta de su casa él dijo.

- Querrás aceptar una cita conmigo. Ella con una sonrisa lo que menciono fue una hora, una fecha, un lugar y dijo:

-Te espero. De pronto salió una chica, pero ella le dijo a Santi no te

asustes es mi hermana, él sonrió se despidió y se marchó y ella dijo

- Merlina él es Santiago.